

LA VOZ ANTI-FASCISTA

Publicación Quincenal del Consejo Local de Solidaridad ANTI-FASCISTA de

TAMPICO Y Cd. MADERO.

Registrado como Artículo de 2da. Clase en la Oficina de Correos de Cd. Madero, Tamps., el día 28 de Junio de 1938.

APARECE LOS DÍAS 10 Y 15 DE CADA MES.

EPOCA 1.
NUMERO 9

CD. MADERO, TAMP. OCTUBRE 15 DE 1938

Responsable
ESTEBAN MENDEZ.

EL XXVIV Aniversario del Asesinato de FERRER Guardia.

Ferrer, el pedagogo, gran revolucionario e iniciador de la Escuela Racionalista, que contra la furia del catolicismo español y las rancias costumbres de la aristocracia monárquica, fundó en Barcelona la Escuela Racionalista, convenciéndose como estaba de que solo este sistema de enseñanza vendría a preparar a la niñez para que al llegar al ser adultos fueran hombres, íntegros, libres de todo prejuicio y por ende de sesos de lo más pedante en la vida; La libertad.

En sus conferencias con el objeto de convencer al pueblo para que adoptara el nuevo sistema de enseñanza racional, decía: La escuela católica educa a la niñez en el temor del infierno y por eso crece timorato. La escuela católica, en la niñez con el paraíso celestial, y por esto la humanidad vive en esa ilusión, no preocupándose de la vida miserable en que vejeta. La Escuela católica educa a la niñez en la obediencia absoluta y ciega, y por eso crece esclavo. La Escuela católica inculca a la niñez el fetichismo, y de ahí la creencia en los santos y sus milagros. La Escuela católica atiborra los tiernos cerebros de los niños con prejuicios absurdos y cuentos de brujas, como la destrucción por el fuego de Sodoma y Gomorra, el diluvio universal, la creación del mundo en 6 días y la creación del hombre con Adán y Eva en el Paraíso.

En la escuela católica nada se dice de la Naturaleza; nada se explica al niño de los descubrimientos de la ciencia, nada, absolutamente nada, se le explica cual es el origen de la riqueza de unos cuantos y la miseria de los más. Esto, por lo que respecta a España. En algunos otros países donde el viejo y anticuado liberalismo ha sustituido a la Escuela católica por la Escuela Laica, también se engañan a los niños. Pues si bien es cierto que la Escuela Laica no enseña el infierno con sus diablos; ni el cielo con sus dios y sus



santos; ni los cuentos de Adán y Eva; ni el diluvio universal con Noé y su arca, la Escuela laica enseña al niño el culto a la patria; otro mito tan absurdo y perjudicial como los mitos de las religiones, porque por el mito patria se desgarran los pueblos unos contra los otros en sangrientas y destructoras guerras, cuando así lo desean los señores capitalistas.

Todo esto decía Ferrer a más de algunos preceptos de higiene y comodidad, así como también de ética e intuición y psicología. A esta grande obra redentora y de revo-

lución en la enseñanza, se alzó como era natural, la oposición de la clerecía española que empleó todos los dictérios contra de Ferrer, llamándolo loco, ateo, hereje etc., etc., y esperaron el momento para deshacerse del ilustre revolucionario. La oportunidad se presentó:

Por el mes de Julio de 1909, el pueblo de Barcelona protesta por los envíos de jóvenes españoles a la matanza de Marruecos. El sanguinario Maura ordena se masacre a los manifestantes. El pueblo busca su defensa levantando barricadas en las calles llegando a la insurrección. A estos acontecimientos se les llamó semana trágica.

Entonces, los grasnidos de la ave negra clerical, dijeron: Eso es obra de Ferrer, esos es obra del loco, del ateo del hereje; y tras de una farza de proceso fué condenado a muerte y fusilado en los fosos del fatídico Montjuich el 12 de Octubre de 1909. En las afueras del Castillo, el pueblo se aglomeraba protestando Ferrer dijo estas últimas palabras: ¡Dejad que se oiga la voz del Pueblo! ¡Viva la Escuela Racionalista!

La misión histórica de España

por Juan López.

(Continuación del anterior)

La Crisis del Gobierno de Largo Caballero.

¿Puedo hablar de crisis, puedo decir ampliamente, yo cuáles fueron las razones de política que determinaron la crisis? Puedo hacerlo, pero no quiero. Lo único que me parece discreto afirmar es que si aquella crisis se produjo para impulsar un movimiento de atracción a las democracias europeas a favor de la ayuda a España, que existe la posibilidad de que sea así, yo, afirmo me parece que la consideración parecerá discreta: que el gobierno de Largo Caballero disfrutó como no ha disfrutado otro gobierno, de una confianza en el exterior que no se menguó un solo instante; que la posición del gobierno de Largo Caballero frente a la política del Comité de No Intervención, fué la política decorosa de un gobierno que defiende la independencia de España contra todo intento de ingerencia, sea ésta violenta o diplomática, y que, por el contrario, el gobierno que le ha sucedido a Largo Caballero, por desgracia para todos nosotros, no ha disfrutado de aquella ayuda.

Dejó de ser Presidente del Consejo de Ministros un revolucionario tan decente como Largo Caballero, se ha producido la crisis y ha venido otro gobierno, y desde que se hizo la crisis hemos visto con dolor que le ha faltado esa ayuda, y no por culpa de ese nuevo gobierno, sino por culpa de ese mismo gobierno, sino del mismo proceso que siguió la política de No Intervención. Se ha producido una agravación del problema en contra de nosotros, porque estando el gobierno de Largo Caballero no se habló nunca de evasión biligerancia a Franco y hoy a la política de Franco e Inglaterra no tiene si no a reconocer al cretino de Franco esa beligerancia, ayudándole así, porque Inglaterra no ha hecho nada más que ayudar indirectamente a Franco a través de la política que sigue.

Todo esto en conjunto nos hace pensar en una cosa: que es necesario restablecer la unidad antifascista en España, restablecerla a toda costa, cueste lo que cueste y caiga quien caiga, y sobre todo si los que caen son extranjeros. Por el restablecimiento de esa unidad antifascista lucha la Confederación Nacional del Trabajo en todos los momentos, sin desfallecer un instante. Si antes de entrar en el gobierno sosteníamos que era fundamental para la victoria unir a todos los antifascistas dentro del gobierno, lo demostramos con nues-

tra conducta al salir del gobierno. Tenemos el control de media España leal, el control de más de toda la producción que está en manos de esa España obrera y tenemos de esa media España obrera hasta la otra media España obrera, representada también por un hombre al que están llenando de injurias sin calificación posible.

Pues bien, todas esas fuerzas obreras, si quisieran un cambio de política, lo lograrían en 24 horas, pero con perjuicio de la unidad y de la cordialidad de todas las fuerzas antifascistas.

La C. N. T. sigue prestando su apoyo al Gobierno Negrín.

Han transcurrido algunos meses desde que la C. N. T. salió del gobierno y, no obstante, ningún problema de desorden se le ha planteado al gobierno del doctor Negrín, absolutamente ninguno. Todas las fuerzas obreras controladas por la Confederación Nacional del Trabajo están disciplinadas al gobierno, en el frente económico y en el frente militar, prestando toda la ayuda que esas fuerzas representan en la lucha contra el fascismo. Todo lo que se diga al margen de esta verdad son cuentos de camino y mentiras inventadas por las Agencias del fascismo; nada más.

No se puede hablar de que haya una acción violenta de las organizaciones obreras contra el gobierno, pues si así fuera, si eso fuera verdad, ya no había España leal ni antifascista ni frente de Aragón, ni del sur, ni del centro porque todos esos frentes se sostienen con la acción de los militares que han salido de la clase trabajadora y tenemos en nuestras manos todo lo que es la producción en la España leal, que es lo único con lo cual lucha la España leal. La España leal no tiene crédito de ningún país; todo lo que España obtiene en material de guerra y elementos de defensa, todo es producido en la misma España, todo es producido de sus industrias que están movidas por el esfuerzo de la clase obrera española.

Por lo tanto, es una injuria la que se hace a la clase trabajadora al suponerle que está frente al gobierno y pintándole en la forma que se le presenta en prensa reaccionaria, en la prensa fascista, que nosotros leamos aquí, ahora mismo con motivo del traslado del gobierno de Valencia a Barcelona, se están publicando en la prensa telegramas que invitan a ir a las imprentas para terminar con ellas, para que no aparezcan más nunca.

Pero para eso hace falta, como decía al principio, un proletariado revolucionario internacional que preste ayuda a la clase trabajado-

ra y al pueblo español. Eso es lo que debemos perseguir todos nosotros; todas nuestras energías, todos nuestros actos deben converger a lograr ese objetivo. No otros no debemos esperar la ayuda de parte de los falsos regímenes de la democracia, si no que debe ser el resultado de una acción enérgica de todo el proletariado que determine un cambio radical en la política exterior que se sigue respecto a España.

Palabras de despedida.

Y voy a terminar. En primer lugar, nosotros sentimos que se haya terminado tan prematuramente nuestra misión en México. Personalmente, esto nos halaga, porque nos permite regresar muy pronto a España, de donde nosotros queríamos salir, como ya lo hemos dicho alguna vez. Aquí en México nosotros estamos profundamente agradecidos, en primer lugar, al Frente Popular Español, a esta organización que, aunque pequeña, nos parece ser lo más acogedor para nosotros desde el punto de vista de interpretar fielmente a España.

Nuestros deseos no se encerraban sólo a esperar una acogida a las organizaciones que tienen significación política como ésta, como la G. R. U. A. que se había ofrecido a organizar otros actos, etc., etc. Siendo representantes de una organización obrera, ya he dicho, la Confederación Nacional del Trabajo controla dos millones y medio de obreros organizados, tiene en los frentes 200,000 hombres, cuenta con unas juventudes organizadas en número de 300,000; por ser pues, una organización obrera, a nosotros no habría complacido mucho el encontrar en México organizaciones obreras que no hubieran comprendido y que, al comprendernos, dejando a un lado informes o frases de indole dudosa, sin crédito ninguno, nos hubieran permitido hacer más amplia nuestra labor. Nosotros estamos encantados de reunirnos siempre ante minorías selectas como las del Frente Popular, pero nosotros no aspiramos a eso.

Nosotros entendemos que todo lo que no sean movimientos de más contacto con el proletariado, imbuir al proletariado en un espíritu revolucionario que le haga tener sentido de clase, es secundario, muy de veras sentimos esto y, no obstante no haber encontrado todo el apoyo que esperábamos de las organizaciones obreras de México me parece conveniente decir que ello no significa que nosotros vamos a regresar a España a contar las mismas historias que se cuentan de España en México. Yo sé de algunos viajeros que van a Europa, que no llegan ni a las fronte-

ras de España, y que regresan a México cargados de noticias acurridas de no sé que a nuestra organización. No se ha presentado aún esta clase de gente ante nosotros demostrarnos cara a cara todas esas pruebas. Saben que estamos aquí, pero no nos han venido a decir que desmintamos los informes que traen de Europa, no de España, de Europa, porque se han a pasar a Europa y regresan a México con las maletas cargadas de informes, sin haber transpuesto las fronteras de España. Nosotros hemos estado en México y, aunque mal, hemos podido rascar las condiciones de las organizaciones mexicanas y no vamos a ir a España ahora a contar "cuentos de camino".

Nosotros podemos tener el orgullo de decir que en España, el país donde hay un movimiento obrero de mayor conciencia, de mayor capacidad y que puede ofrecer todo el proletariado internacional más garantías de fidelidad a la causa trabajadora, a la causa de la revolución social. Por lo tanto, nosotros esperamos en España, luchando, que llegue el momento en que en México el movimiento obrero haya adquirido una mayor personalidad de clase que no tiene hoy, y que por no tenerla significa un peligro para los problemas principales de México. No deben olvidar en México que cuando el fascismo hace acto de presencia en un país, si no encuentra a un proletario dispuesto a defenderse, con suficiente capacidad para combatir al fascismo, el fascismo se impone.

En España no se ha impuesto ni se impondrá porque allí había un proletariado preparado.

(Fin)

Idolos

Los ídolos son la base de la ignorancia. No debiera de haber existido ninguno. Quizá nos halláramos en una generación de más igualdad moral y económica que la presente. Y desgraciadamente, es la más productora, los que los crea con su ignorancia. Esta, no piensa con su propio cerebro, piensa en el de los otros.

Y de éstos, los unos, son abogados para el bien; los restantes, para el mal: fatalmente non lo, esta estirpe los que más abundan. Ambos son extrínsecos, en todo, extensiones de la palabra. Los segundos, rodeados de satélites lujuriosos y sin conciencia, sólo apoyan lo inhumano y lo injusto, degenerando lo perfecto.

Los primeros son todo lo con-

(pasa a la 4.ª plana.)

:- A LOS JOVENES :-

Por P. Kropotkine

A éstos me dirijo; que los viejos —los viejos de corazón y de espíritu—entiéndase bien—no se molesten en leer lo que no ha de afectarles en nada.

Supongo que tenéis diez y ocho o veinte años, habéis terminado vuestro estudio o aprendizaje y entráis en el gran mundo; supongo también que vuestra inteligencia se ha purgado de la imbecilidad con que han pretendido atrofiarla y obscurcirla vuestros maestros, y que hacéis oídos de mercader a los continuos sofismas de los partidarios del oscurantismo; en una palabra, que no sois de esos desdichados en gendros de una sociedad decadente que sólo procuran por la buena forma de sus pantalones, lucir su figura de monjes sabios en los paseos, sin haber gustado en la vida más que la cosa de la dicha, obtenida a cualquier precio.... Todo al contrario, de esto, os juzgo de entendimiento recto, y sobre todo, dotados de gran corazón.

La primera duda que surge en vuestra imaginación es esta: "¿Que voy a hacer?" Esta pregunta os la habéis hecho cuantas veces la razón os ha permitido discernir.

Verdaderamente que cuando se está en esa temprana edad en que todos son sueños de color de rosa no se piensa en hacer mal alguno. Después de haber estudiado una ciencia o un arte—a expensas de la sociedad, nótese bien—nadie piensa en utilizar los conocimientos adquiridos como instrumento de explotación y en veneficio exclusivo, y muy deprimado por el vicio debiera estar en verdad el que quisiera una vez no haya soñado en ayudar a los que gimen en la miseria del cuerpo y la miseria de la inteligencia. Ha habido tenido uno de esos sueños, no los verdad? Pues estudiemos el modo de convertirle en realidad.

No sé la posición social que ha presidido a vuestro nacimiento; quizá favorecido por la suerte habéis podido adquirir conocimientos científicos, y sois médico, abogado, literato, etc.: si es así, a vuestra vista se ofrecen vastísimos horizontes y se os ofrece un porvenir brillante, quizá dichoso. O, por el contrario, maldito de la suerte, sois hijo de un pobre trabajador, y no habéis tenido otros conocimientos que la escuela del dolor, de las privaciones y sufrimientos....

Establezcamos el primer caso; habéis cursado medicina; sois pues, un facultativo. Un día un hombre de mano callosa, cubierto con una blusa blanca sucia para que asistáis a una enferma, conduciéndolo a casa de la paciente por una interminable serie de escalineras, cuyas casas trascienden a pobreza.

Llegáis, y es forzoso encaramaros por una estrecha escalera, cuyo ambiente está cargado de idrogeno, por las emanaciones que despiden la torcida de un farol cuyo aceite se ha agotado.

Después de salvar dos, cuatro o treinta escalones, penetráis en la habitación de la pobre enferma. Como vuestra alma está aun pura, el corazón os late con mas violencia de la acostumbrada al contemplar aquella infeliz tirada sobre un mal jergón, y aquellas cuatro o cinco criaturas, lividas, tiritando de frío, acurrucadas al lado de su pobre madre, a fin de recoger el calor de la fiebre, ya que allí huelga todo abrigo. Los infelices niños, a quienes la desgracia ha hecho suspicaces, os contemplan asustados y se arriman más y más a su madre, sin apartar sus grandes ojos espantados de vuestra persona.

El marido a trabajado durante toda su vida doce y trece horas diarias pero ahora está de más hacer tres veces; esto no es raro, se repite periódicamente. Antes no se notaba tanto su falta de trabajo, pues cuando esto acontecía su mujer iba a lavar—¿quién sabe si habrá lavado lo vuestro!—para ganar una peseta al día. Pero ahora, postrada en el lecho del dolor hace dos meses, le es imposible y la miseria más espantosa cierra sus negras alas en aquel hogar.

¿Qué dispondréis a aquella enferma doctor? Desde luego habréis comprendido que allí reina la agonía general por falta de alimentación; ¿prescribiréis carne, aire puro, ejercicio en el campo, una alcoba seca y bien ventilada? ¡Esto sería irónico! Si hubiera podido la enferma proporcionar todo esto, no hubiera esperado de vuestro consejo.

Esto no es todo. Si vuestro exterior revela franqueza y bondad, os referirán historia tantas o más tristes; la mujer de la otra habitación, cuya tos desgarró el corazón, es una planchadora; en el tramo de abajo todos los niños tienen fiebre; le lavadera que ocupa el piso alto no llegará a la próxima primavera; ¡ay! y en la casa de al lado, en la otra, la situación es peor!...

¿Que pensáis de todos estos enfermos? Seguramente les recomendaréis cambio de aire, un trabajo menos prolongado, una alimentación sana y nutritiva, pero no podéis, y abandonáis aquellas catacumbas del dolor con el corazón de la cerada.

Al siguiente día, y cuando aún no habéis desechado la preocupación de la víspera, un compañero os dice que ha venido un lacayo en carruaje para que fuera a visitar al propietario de una casa, donde había una señora extenuada a fuerza del insomnio, cuya vida está consagrada a visitas, afefites, bailes y disputar con su estúpido marido.

Vuestro compañero le ha prescrito hábitos más moderados, comida no estimulante, paseos al aire libre, tranquilidad de espíritu y ejercicios gimnásticos en su alcoba al fin de substituir un trabajo útil: una muerte porque ha carecido de alimento y descanso duran

te su vida, y la otra sufre porque nunca ha sabido lo que es trabajar.

Si sois uno de esos repugnantes seres que ante un espectáculo triste y miserable se consuelan con dirigir una mirada de compasión a beberse una copa de coñac, os iréis acostumbrando gradualmente a esos contrastes; y no pensaréis sino en elevaros a la altura de los satisfechos para evitar tener que rozaros en lo sucesivo con los desgraciados.

Pero si al contrario, sois HOMBRES si el sentimiento se traduce en voluntad y la parte animal no se ha superpuesto a la inteligente, volveréis a vuestra casa diciéndoos: "Esto es infame; esto no puede continuar así por más tiempo. Eme nester evitar la enfermedad y no curarlas. ¡Abajo las drogas! ¡Aire, buena alimentación y un trabajo más racional; por ahí debe comen zarse de otro modo, la profesión de médico sólo es un engaño y una farsa.

En ese mismo instante comprenderéis el anarquismo y sentiréis entusiasmo por conocerlo todo; y si el altruismo no es una palabra vacía de sentido, si aplicáis al estudio de la cuestión social las rígidas inducciones del filósofo naturalista, vendréis a nuestras filas y seréis un nuevo soldado de la Revolución Social.

Quizas se os ocurra: ¡Al diablo las cuestiones prácticas! Como el filósofo el astrónomo, consagrémonos a las especulaciones científicas. Esto seguramente podrá producir un goce individual, una abstracción de la sociedad y sus males. Pero siendo así, y pregunto: ¿en qué se diferencia el filósofo de di di a pasar la vida todo lo agradablemente posible, del borracho que sólo busca en la bebida la inmediata satisfacción de un placer? Indudablemente el filósofo ha tenido mejor acierto cuanto a la elección del goce, que es más duradero que el del borracho; pero esta es la sola diferencia; uno y otro tiene la misma mira egoísta y personal.

Pero no desearéis hacer vida semejante, y si, por el contrario, trabajáis en bien de la Humanidad; entonces saltará en vuestro cerebro una formidable objeción, y por poco aficionado a la crítica que seáis, comprenderéis perfectamente que en esta sociedad la ciencia no es otra cosa que un apéndice de lujo que no sirve sino para hacer más agradable la vida de los menos, permaneciendo inaccesible a los más.

Ahora, bien, hace más de un siglo que la ciencia ha establecido sobre las bases sólidas, razonadas nociones cosmogónicas cuanto al origen del Universo. ¿Cuántos las conocen? Algunos millares sola-

mente desperdigados entre centenares de millares sumidos aún en supersticiones dignas de los salvajes y, por consiguiente, dispuesto a servir de lastre a los impostores religiosos.

O bien, lanzad una ojeada sobre lo que ha hecho la ciencia para elevar las bases de la higiene física y moral: ella os dice cómo debemos vivir para conservar la salud del cuerpo y mantener en buen estado las numerosas masas de nuestras poblaciones. Pero todo esto es letra muerta, porque la ciencia sólo existe para un puñado de privilegiados y porque las diquesidades que dividen a la sociedad en dos clases—explotados y explotadores del capital—hacen que las enseñanzas racionales de la existencia sean la más amarga de las ironías para la inmensa mayoría.

Aún podría citar más ejemplos, pero no lo juzgo imprescindible, puesto que la cuestión no es amontonar verdades y descubrimientos científicos, si no extender hasta lo infinito los ya adquiridos, hasta que hayan penetrado en la generalidad de los cerebros. Conviene ordenar de tal suerte las cosas, que la masa del género humano pueda comprenderlas y aplicarlas; que la ciencia deje de ser un lujo; todo al contrario, que sea la base de la vida de todos. Así lo exige la justicia.

De este modo no ocurriría, por ejemplo, lo que pasa hoy con la teoría del origen mecánico del calor que anunciada el siglo pasado por Hir y Clausius, ha permanecido durante más de ochenta años enterrada en los anales académicos, hasta que la desenterraron los conocimientos de la física extendidos lo suficiente para formar una parte del público capaz de comprenderla; han sido necesarias tres generaciones para que las ideas de Erasmo y Darwin sobre la variabilidad de las especies fuesen acogidas y admitidas por los filósofos académicos, obligados por la opinión pública. El filósofo, así como el artista y el poeta, es siempre producto de la sociedad en que enseña y se mueve.

Si os persuadís de estas verdades comprenderéis que es de todo punto imprescindible cambiar radicalmente un tal estado de cosas que condena al filósofo a repletarse de conocimientos científicos y al resto del género humano a permanecer en la misma ignorancia que hace diez siglos: esto es, en el estado de esclavitud y de máquina incapaz de asimilarse las verdades establecidas. Desde el momento que os hayáis persuadido de estas profundas verdades iréis poco a poco odiando la inclinación a la ciencia pura, y trabajaréis por buscar el medio de efectuar esa trans-

(Continuará)

Es verdad que para los Ignorantes no hay remedio.

En la Sesión del día 23 de Septiembre celebrada por la Sección uno de S.T.P.R.M. en la que vimos palpablemente en que los líderes desde el más grande hasta el más pequeño todos defendieron a capa y espada para que fueran aceptados como miembros de la organización, a los [grandes Abogados! a los [grandes Médicos! a los [grandes Ingenieros! y a los [grandes Químicos! sin duda por ser unas eminencias.

De esto, nada hubiera dicho si no fuera por que desde poco antes de la expropiación, se está cometiendo una injusticia con nosotros en el Taller de tubería; injusticia y a la vez violación al Artículo 86 del Capítulo IV de la Ley Federal del Trabajo y la Clausula 7a. del convenio en vigor que textualmente dicen que (para trabajos iguales, deben corresponder sueldos iguales); más sin embargo, se nos tiene a unos con sueldos de Obreros Generales y a otros con sueldos de ayudantes de la; pero, si obliga a desempeñar trabajos iguales.

Nosotros, por conducto del Representante y de una comisión que nombra el Departamento de Tubería, con fecha 27 de Febrero, giramos un oficio al Secretario de Conflicto pidiéndole hiciera cumplir el Artículo y Clausula antes mencionada; con fecha 24 de Abril giramos otro oficio a la misma Secretaría pidiendo lo mismo, posteriormente giramos otro oficio a la Comisión Recalificadora, solicitando la misma cosa; pero todos se han puesto algótones en los oídos y telarañas en los ojos para no oír ni ver nuestra petición, a la vez que los oficios, los han hechado en saco roto.

Ahora bien, ¿habrá habido líder grande o pequeño que defiendan el Artículo 86 de la ley y la Clausula 7a. del convenio en vigor en favor de nosotros? no; sin duda porque somos los humildes, porque somos los de abajo, sin duda por que no somos eminencias, sin duda también porque hasta en nuestros días sigue existiendo la falsa moral del Rey Salomón que consiste: "en que (para el ignorante no hay remedio) pero si, se debe tomar en cuenta que somos los que vamos la gota gorda; que somos los que más sufrimos, y se debe tomar en cuenta, que todos los ignorantes somos una fiera dormida y que el día que esa fiera despierte con la fuerza de la razón de la justicia y el derecho que nos asiste, haremos ver que sin el trabajador manual, el trabajador intelectual no valdrá en ninguna parte del mundo, haremos ver que sin el trabajador manual, el trabajador intelectual no gozará de elevados sueldos, haremos ver que tan valor tiene el trabajo intelectual, como lo tiene el manual, y entonces exigiremos iguales beneficios, iguales comodidades, e iguales salarios, pues este debe ser el punto de vista del trabajador ma-

Nos dirigimos a vosotras Mujeres del Universo

Si estas líneas que desde España escribo llegasen a vosotras, mujeres de otros países, leídas con meditación y escuchadas como escucha una madre a su pequeño cuando le pide pan y que no tiene qué llevarle a la boca. Escuchad el grito que las mujeres de España os dirigen.

Horas graves estamos pasando en España los trabajadores que no nos avenimos a dejar nuestra tierra al invasor extranjero. En estas horas por que atravesamos en España hemos lanzado nuestro llamado a los hermanos de otros países y todavía no hemos tenido contestación alguna; el obrero sigue impasible ante las llamadas del proletariado español. No sabemos a qué obedecerá este silencio de cadáveres, no queremos creer en que nuestros hermanos de clase no quieren saber nada de nuestra lucha; si esto fuera así, vosotras compañeras que os encontráis lejos de nuestra guerra, que todavía no sabéis lo que es ver como una alas negras aparecen en la noche y siembran el terror en los hogares proletarios, dejando en cada uno de ellos un sitio vacante, un sitio que nunca más podrá estar ocupado, podéis haceros una idea de nuestro dolor de madre, aunque nada sabéis de todo esto.

Daos cuenta que esto se podía evitar si de una manera abierta os lanzáis de lleno a prestarnos vuestra ayuda. Decid a vuestros compañeros que no puede ser que mientras en España sufran las madres españolas ellos sigan inermes. Mujeres que en todas las épocas habéis jugado un gran papel por vuestro espíritu sentimental, haced lo que os pidan las madres españolas. Mirad que si os retardáis tendréis tal vez que sufrir nuestros mismos males, y esto toda mujer en sentimiento de madre no querrá que pase.

Está en nuestras manos que esto no pueda ocurrir. Por vuestros hijos, sacrificad unos momentos de estar con vuestros compañeros.

No hacerlo será tanto como condenar a nuestro pequeños a lo que de más terrible tiene la guerra. Si alguno de ellos logra en alzar, mañana os echarán encima vuestra cobardía por no haber sabido estar en el puesto que os correspondía como obreras y como madres.

Por la paz de todos los pueblos del mundo.

¡Adelante proletarios! ¡Adelante, mujeres! ¡Las mujeres y las madres Españolas no olvidarán nunca vuestra gesta si sabéis estar en vuestro puesto!

Paquita MERCHAN.

(del Le Libertaire, Syndicaliste.)

Idolos

(Viene de la 2a.)

trario. Piensan primero para el bien de la colectividad; no se fijan en la penosa existencia que arrastran. Lo dan todo por el bien humano; se sacrifican. Sufren las vergonzosas represalias y torturas del capitalismo dictatorial, que usurpa los derechos que le corresponde a la masa paria.

No vacilan en reclamar sus derechos. Al contrario. Los exigen como cosa que a todos corresponde. Se les niega. Aplican la acción directa. Responde a la rescisión déspota y ruin, por mediación de sus esbirros a sueldo.

Por sí propia nunca da la cara. Se enfrentan una función contra otra. La una, defendiendo sus derechos justos y humanos; la otra, defendiendo lo irracional y las cadenas que oprimen al proletariado. Los primeros, poseen la razón; pero la razón no coordina con los demás; es la fuerza material la que decide y los menos sueñan ante los esbirros que son los más.

Mueren, pero no se entregan. No ceden ante los verdugos del pueblo. Son hombres. Mueren por un ideal generoso y sublime. Dan su sangre por sus hermanos de clase; los explotados. Lloran para los que todo lo entregan en bien de los demás. Memorémoslos. No profanemos sus memorias erigiéndoles monumentos. Ellos siempre los combatieron.

No admitan tal bochorno. Con el amor que sentían al hermano de clase, desecharon tal paradoja.

Destruían la ignorancia. Imponían. Seamos también hombres. No pensemos con el cerebro de los demás. Ellos nos han dado el ejemplo. No debemos crear ídolos. Estos son los que niegan la personalidad que posee todo ser humano.

Son la base de la ignorancia. Defendemos una causa justa. Amamos a la cultura; a las Artes; a la Ciencia; al Progreso; pero no podemos amar a aquél que nos oprime, ni admitir en nuestros medios al que especula con el resque de los caídos en aras de la libertad.

Memorémoslos es el mejor ejemplo que podemos ofrecer a la humanidad. No caligamos en el error de levantarles monumentos. Las memorias deben sernos sagradas. No las profanemos; respetémoslas.

(de la Nueva España Antifascista.)

Gastos del Periódico

Donativos recibidos del 16 al 30 de Septiembre de 1938

Julian Juárez, 0.50; Manuel R. n. don, 1.00; Martín Alonso, 1.00; Esteban Moreno, 1.20; Lucio Vázquez, 1.00; Maximino Rivera, 1.00; Mauro Padrón, 0.35; Santiago Torres, 0.15; Angel Gumán, 0.20; Antonio Gómez, 0.10; Macedonio Robalcaba, 0.10; Juan Calderón, 0.20; Francisco Calderón, 0.20; Vicente Trejo, 0.10; Adolfo Hernández, 0.20; Alfonso Nájera, 0.50; José Castro, 0.30; José B. Rodríguez, 1.00; Telésforo Espinoza, 1.00;

Suman las entradas..... \$ 10.10

Gastos del 16 al 30 de Septiembre 1938

Déficit del N° 7 \$ 55.67; Compra y corte del papel, 12.50; Madera para cajas de imprenta, 1.75; Ayuda al C. Tipógrafo, 5.50; Franqueo y acarreo, 2.56.

Suman las salidas..... \$ 78.28

Suman las salidas..... \$ 78.28

Suman las entradas..... \$ 10.10

Para igualar..... \$ 68.18

nual, la estandarización de salarios e iguales prerrogativas por tener todos las mismas necesidades materiales e iguales necesidades tiene el más eminente profesionista, y el más humilde barrendero.

No, nos importa el ingreso a la Organización de determinados profesionistas, lo que sí nos importa es que no debe de haber distinción de ninguna naturaleza, si a ellos se les oyó para ser admitidos en la organización, a nosotros se nos debe oír para hacernos justicia máxima cuando estamos cumpliendo con nuestras obligaciones sociales, al pie de la letra.

C. Madero, Tamps.

Joel Guerrero.

Pensamiento.

La moral es cosecha de hombres fracasados. La Rochefoucauld—para citar un ejemplo—cuando le faltó fuerza para seguir siendo un hombre inmoral, se convirtió en moralista.

J. Vidussi.

INDICADOR

LA VOZ ANTI FASCISTA

Órgano del Consejo Local de Solidaridad Anti-fascista de Tampico y Cd. Madero.

DOMICILIO PROVISIONAL.

Calles 1o. de Mayo y Laredo.

Cd. Madero Tamps.

Originales, dirigidos a

Esteban Méndez.

Valores a

Rafael Martínez.

Apartado Postal Núm. 16.

Cd. Madero Tamps.; México.